

# González #58

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 13 de agosto, 2007

ENVIADO A [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com) POR Estudiantes Informados

¡Viene de González 56 y 57!

2. Pero como no se trataba de ser crítico (en ese momento), de pronto la permeabilidad con la que se afrontó el viaje ayudó para ser más consciente de las obras, de lo que de verdad pasaba y no del chisme y de lo que nos cuentan; sí, ese chisme que nos encanta a todos, y que a veces nos aleja de lo importante del arte. ¿O no?

Imposible no notar toda la carga y gestión humana del encuentro, (no me refiero al "top-ten" de curadores y artistas invitados), la cual se fue desvinculando poco a poco, ocultándose en las montañas que dividen la capital Antioqueña, pues llevar una curaduría a distancia no solo es difícil, sino que acarrea problemas de tipo logístico, conceptual y en no pocas ocasiones económico.

También hay que tener en cuenta el "atrás" del evento, el trabajo en equipo y que merecen el mismo reconocimiento, porque fueron todos estos personajes, liderados por Lucía González (directora del Museo de Antioquía), quienes pudieron sostener seis intensos meses de encuentro. Seis meses donde hubo cosas, donde al fin pasaron cosas, más interesante aún, pasaron cosas en una ciudad que no es el centro, pero con un evento de impacto nacional.

Alguien dijo en una ocasión que "con que uno rescate alguna obra es suficiente", y eso pasaba en este caso, donde gente informada pero no acostumbrada al peculiarmente denominado "mundo del arte", quedó fascinada con el japonés que montó unas esculturas espectaculares, esculturas en espacio público, que fueron apropiadas como la de "Barrio Triste", donde montó un estante para formar una casa de estrato medio encima de una iglesia, recubriendo una cruz, que finalmente, al entrar a la casa, se encontraba en el centro de la mesa del comedor, una mesa que estaba a más de 20 metros de altura.

También vimos un espacio prometedor, que con ayuda de Gabriel Sierra fue diseñado como una especie de apéndice contemporáneo del el Museo de Antioquía, donde se ha empezado a generar un material bibliográfico y artistas que pudieron activar este espacio, con ayuda de los curadores, que se armaron y llevaron toda la artillería, algunos sin importar el tema ni el contexto, mostrando artistas de nombre, imposibles de vetar, pero otros dieron de que hablar como la obra de Héctor Zamora, que decidió sustraer un pedazo de las oficinas para adicionar un bar que conectara la casa con la calle, por donde transitaban las putas, los oficinistas, los turistas...

Se trataron diversos puntos, la democratización, una inauguración no para la "élite" sino para todos aquellos que estuviesen informados, aquellos a quienes les interesó ese cuento de sacar el museo de las paredes, pues era una mirada donde el arte estaba "al alcance de todos" (si es que esto es posible), se trataba de ampliar sobre otras culturas y otras estéticas, como por ejemplo el colectivo canadiense Instant Coffee, quienes generaron una discoteca dentro del museo, y de esta forma captaron público joven y, tal vez, poco acostumbrado al espacio museal.

Pero si se trataba de ser incluyente, nos pareció paradójico que para entender estas propuestas un poco conceptuales y relaciones estéticas, entender que el museo puede estar en la vida cotidiana se necesita un poco de bagaje, estar "informado". Pero tal vez el museo quería mostrar esta posibilidad, abrir un camino, - y lo importante es que "uno se toque" - decía Lucía González (directora del Museo de Antioquía); pues hablando de Medellín y Bogotá como "centros del arte". No quiero imaginar el problema allá...¿o el problema será de acá?

—Estudiantes Informados.

ENVIADO A [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com) POR Alguien que la leyó

"Todavía más arriba, en la ascensión, decimos de ella, la causa universal, que no es alma ni espíritu; no se le atribuye ni imaginación, ni opinión, ni razón o pensamiento, ni se puede equiparar con la razón y el pensamiento, ni puede ser dicha ni pensada. No es número, ni orden; ni magnitud, ni pequeñez; ni igualdad, ni desigualdad, ni semejanza ni desemejanza. No tiene un lugar fijo, ni se mueve; no reposa. No se le puede atribuir potencia, ni es idéntica con la potencia, ni con la luz. Ni está viva, ni es idéntica con la vida, ni con la luz. No es Ser, ni eternidad, ni tiempo, ni puede ser comprendida ni conocida por el pensamiento; ni puede ser equiparada con la verdad, ni con el poder, ni con la sabiduría. No es ni uno, ni unidad, ni divinidad, ni bondad; tampoco es espíritu en el sentido en que entendemos esta expresión, ni puede ser equiparada con el hecho de ser hijo ni con el de ser padre, ni con ninguna otra cosa, ni con ningún otro ser del que podamos poseer conocimiento. No pertenece ni al ámbito de lo que no existe, ni al de lo que existe. Se sustrae a cualquier determinación, denominación y conocimiento. No puede ser equiparada ni a las tinieblas ni a la luz, ni al error ni a la verdad. No se le puede atribuir ni dejar de atribuir nada."

—Seudo Dionysius Areopagita

ESTA SEMANA

## CUERPO SAGRADO

ANDRES SERRANO

CONFERENCIAS

> martes 14 de agosto, 7 p.m.

> jueves 16 de agosto, 6 p.m. [panel de discusión]

Auditorio Lleras, Universidad de los Andes

calle 19A # 1 - 37 Este

INSCRIPCIONES 3 32 44 50 / [infarte@uniandes.edu.co](mailto:infarte@uniandes.edu.co)

JUDITH MÁRQUEZ

en un lugar de la  
plástica

Exposición abierta del 16 de agosto al 23 de septiembre de 2007

en la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, Bogotá, Colombia.

Inauguración jueves 16 de agosto de 2007, a las 7:00 p.m.

Calle 10 número 3-16 · PBX 2829491

[www.fundaciongilbertoalzate.gov.co](http://www.fundaciongilbertoalzate.gov.co)

Estudiantes, egresados y profesores del Departamento de Arte de la Universidad de los Andes, una docente de la Universidad Pedagógica de Tunja y el equipo curatorial de la Fundación Gilberto Alzate Avendaño de Bogotá, realizaron durante dos años una investigación sobre la obra y el contexto de la artista caldense Judith Márquez Montoya (1925-1994).

El próximo 16 de agosto a las 7:00 p.m. se inaugurará en la sede de la Fundación, (calle 10 número 3-16,) la muestra "Judith Márquez: en un lugar de la Plástica", que recoge los resultados de dicha investigación. En ella se presentará una antología de pinturas realizadas entre 1954 y 1960, así como una muestra documental sobre la revista Plástica (creada y dirigida por la artista entre 1956 y 1960) que identifica y contextualiza los principales aportes de esta publicación a partir de una perspectiva crítica.

La propuesta se concentra en el periodo comprendido entre 1954 y 1960, que puede ser considerado como el momento más significativo de la obra de Judith Márquez, y que coincide con la circulación de Plástica. La investigación aboga por el reconocimiento de Judith Márquez como una artista significativa (la primera mujer que incursiona en el campo de la abstracción en Colombia) y una visionaria gestora cultural, que editó la primera revista especializada en artes plásticas que se mantuvo durante un lapso considerable (llegó a editar 17 números en los años anotados).

La investigación y la exposición fueron auspiciadas por la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, así como por el Comité de Investigación y Creación (CIC) de la Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de los Andes, y por el Departamento de Arte de dicha Universidad. La muestra "Judith Márquez: en un lugar de la Plástica" responde a líneas de investigación del Departamento de Arte de la Universidad y a políticas curatoriales de la Fundación, en lo que respecta a la recuperación de la obra de artistas que han llevado a cabo aportes decisivos al arte colombiano, y cuyo trabajo ha carecido del reconocimiento o la difusión necesarios.

Como complemento indispensable de esta revisión histórica se encuentra la publicación de un completo catálogo que actúa como memoria de la exposición y se convierte en un documento de consulta indispensable sobre la producción de la artista referida. En él se reúne la mirada de los diferentes investigadores, cuyos textos reflexionan alrededor de la pintura de Márquez, su labor editorial, el ámbito artístico y político de la época, así como de su praxis vital. Así mismo, en la publicación se incluye una amplia antología de textos de la revista Plástica, que permite un acercamiento al pensamiento estético del momento, así como a los acontecimientos significativos del segundo lustro de la década del cincuenta. También se presenta una amplia cronología que ubica la obra de Márquez en el contexto de la época.

El grupo de investigación está conformado por Nicolás Gómez, Felipe González, Jorge Jaramillo, Carmen María Jaramillo, Julián Serna, María Natalia Paillí, Luz Eliana Márquez y Guillermo Vanegas.

El libro-catálogo será presentado el 20 de septiembre en el marco del foro que se llevará a cabo sobre publicaciones de arte editadas en Colombia.

La muestra permanecerá abierta hasta el 23 de septiembre.

Judith Márquez nació en Chinchiná, Caldas, en 1925. Al finalizar la carrera de Arte y Decoración en la Universidad Javeriana de Bogotá, viajó a Knoxville, donde hizo estudios de arte en la Universidad de Tennessee. A su regreso a Colombia participó en la exploración y renovación de los lenguajes plásticos del momento, en compañía de artistas como Cecilia Porras, Alejandro Obregón, Fernando Botero, Eduardo Ramírez Villamizar, Luis Fernando Robles, Édgar Negret, Alicia Tafur y Lucy Tejada, entre otros.

A su llegada a Colombia en 1954, Judith Márquez encontró un panorama cambiante para el arte colombiano. Algunos de los artistas previamente mencionados, junto a un grupo de importantes intelectuales y críticos nacionales y extranjeros, habían comenzado los procesos de cimentación de sus ideas en torno al arte, que habrían de instaurarse como las propuestas legítimas para la plástica de la época. Participó con su obra en importantes muestras colectivas, tales como la III Bienal Hispanoamericana de Arte en Barcelona en 1955, el X, XI y XII Salón Anual de Artistas Colombianos, y en 1960 fue invitada a exponer en la Unión Panamericana en Washington, en compañía de Lucy Tejada y Cecilia Porras. Así mismo, expuso de forma individual en la Biblioteca Nacional, la galería "El Callejón" y el Museo Zea de Medellín, entre otros centros artísticos de la época.

Judith Márquez gestionó y dirigió por sí sola la revista *Plástica*, conciente de las necesidades de su tiempo en cuanto a la comprensión de su obra y la de sus colegas ante un público que no poseía información suficiente en torno a la abstracción y a la evolución del arte moderno. La revista fue difundida en las principales ciudades del país, así como en Latinoamérica, Europa y Estados Unidos.

Márquez concibió la revista *Plástica* como una herramienta especializada para la reflexión y difusión en torno a las artes plásticas, y según una nota editorial del primer número, afirma que: "Modesta, pero dignamente, *Plástica* tiene el propósito de vulgarizar nuestro arte dentro de Colombia y divulgarlo en el extranjero." Bajo esta iniciativa se permitió consolidar un terreno especializado para la reflexión en torno al arte moderno; se legitimó la producción de las nuevas generaciones de artistas, y se promovió su inclusión como profesionales en un entorno social al conformar un público al tanto de las nuevas producciones de arte.

INVITAN

Fundación Gilberto Alzate Avendaño  
Departamento de Arte  
Comité de Investigación y Creación  
Facultad de Artes y Humanidades  
Universidad de los Andes

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com)  
González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.



CARLITOS

